

EL CABALLERO DAMA.

# COMEDIA

## FAMOSAS,

DE D. CHRISTOVAL DE MONROY, Y SILVA.

Hablan en ella las personas siguientes.

*Aquiles, que lo ha de hacer una muger,  
con nombre fingido de Aurora.*

*El Rey.*

*El Duque Segismundo.*

*Policarpo, viejo.*

*Ulises, Galan.*

*La Infanta Deidamia.*

*Pistolete, criado del Rey, gracioso.*

*Dos Damas.*

*Pulgon, criado de Aquiles.*

### ( ) JORNADA PRIMERA. ( )

*Ha de haver en el teatro hecho un monte de  
arayan, y dos puertas à los lados. y salen, ha-  
viendo hablado primero dentro à voces  
Policarpo viejo y Pulgon, cada uno  
por su puerta.*

*Dent. Pol. Aquiles. Dent. Pul. Ola, Aquiles.*

*Dent. Pol. En que ocultas  
grutas del bosque tu valor sepultas?  
donde estas?*

*Dent. Pul. Ha del monte:  
señor Aquiles. Salen ahora.*

*Pol. Temo otro Faetonte  
infeliz despeñado,  
en su sangrienta purpura bañado.*

*Dent. Aquil. Aguarda, bruto fiero,  
veras escrita tu muerte con mi iacero.*

*Pol. Ya luena entre las pñas  
de quien son los lentiscos verdes greñas.  
Aquiles.*

*Descubrese Aquiles, que lo ha de hacer una  
muger, en traje de Caballero de caza, muy ga-  
lan, la espada desnuda, y sangrienta, y  
viene baxando por el monte, hasta  
llegar al tablado.*

*Aquil. Que me quieres?*

*Pol. Oye, tente.*

*Aq. Tu voz suspende el animo valiente;  
vida has dado a un Leon, cuya fiereza;  
a bramidos affusta esta maleza.*

*Pol. Como en el bosque asi te has retirado?*

*Aq. Escuchame, y labras lo que ha pasado.  
Quando el mayor farol que ostenta el  
Cielo,*

*lamina al pabellon de terciopelo,  
baxaba luminoso, y esplendente  
a calentar las aguas de Occidente,  
y con dudosa luz, que se extinguia,  
la postrera boqueada daba al dia,*



## El Caballero Dama,

entre las rocas de esse altivo monte,  
Polifemo immortal deste Orizonte,  
pues tan altivo sube,  
que una encarnada nube  
la frente le atravieffa,  
y sirve de turbante a su cabeza;  
seguí un espin, que con ventaja huía,  
pues él bolava quando yo corría,  
hasta que ya acosado,  
sobre un risco hace rostro fatigado;  
y valeroso en suma,  
lleno el bozo de espuma,  
presuroso el aliento  
intenta à soplos encender el viento,  
y amenazando con igual porfia  
las buidas espinas prevenia;  
y con fatal recato,  
embargando el aliento por un rato,  
tantas flechas dispara de si mismo,  
que en cada una tira un paradisimo,  
dando el cuerpo valiente  
arco, flecha, y aljava juntamente.  
Yo armado de blanco, y de cautela,  
embrazo la rodela,  
donde el espin q̄ ossado me embestia  
trasladò las espinas que tenia,  
y la rodela en tan confusa calma  
passò plaza de espin, aunque sin alma.  
Cortè al bruto la barbara cabeza,  
pero fue con tan subita presteza,  
que aun antes de matalle  
havia rodado la cabeza al valle;  
y como el golpe fue tan de repente;  
mezclando entre la purpura caliente  
el cuerpo que quedava en la maleza  
no sabia si estaba sin cabeza;  
y la cabeza que en el valle andaba,  
aun no sabia que sin cuerpo estaba.  
Matèlo apenas, quando  
ví vn Leon en el monte, q̄ encrespando  
la tostada melena,  
espuma và sembrado por la arena,  
mirè la sangre, con que aqueste azero  
el monte regò fiero;  
tanta, que quando el monte la vertia,  
que la sudaba à gotas parecia,  
suspendiòle, embestile,  
huyò veloz, seguile,  
tu voz escucho, mi rigor prefieres,

dexo la empreffa, y vengo à ver que  
*Po.* ya sabes, heroico joben, (quieres,  
ya sabes, illustre Aquiles,  
de quien las doradas trompas  
celebran la noble estirpe,  
como tu madre la Diosa  
Tetis, que magicamente mide  
el veloz curso à los Astros,  
en las esferas sublimes,  
tyranizadole al tiempo  
su jurisdicion, le oprime;  
à que los futuros hados  
presentes los anticipe,  
por cuya ciencia en estatuas  
la solemnizen fútiles  
de Lisipo los siceles,  
de Timantes los matices;  
alcanzò por las estrellas,  
que serias invencible,  
honor de Grecia, y aslombro  
de sus victorias lides;  
pero que en la mas sangrienta  
que Grecia, y Troya aperciben;  
moririas, eclypsando  
tus florecientes Abries.  
Temiò turbada la Diosa  
tus malogros infelices,  
sobre lienzos de esmeraldas,  
llorando lagrymas tristes.  
Mandòme llamar à mi,  
que toi de tu padre insigne  
el Rey Peles, como sabes,  
tio, à quien piadosa pide,  
que execute los designios,  
y sus ahogos alivie:  
Mandome, que te traxera  
à España, à quien como como viste,  
nuestra nacion soberana  
señorea, manda, y rige.  
Es costumbre introducida  
en los Monarchas, que asisten  
oy en España guardar  
en un Alcazar sublime  
sus hijas, hasta casarlas,  
donde otras damas las sirven,  
retiradas del peligro,  
con que en las Cortes se vive.  
En un Alcazar de aquestos  
me manda, que a estàr te obligue



en el abito de dama,  
 mudando el trage que vistes.  
 Tus pocos años, que ahora  
 apenas llegan a quince,  
 la candidéz de tu rostro,  
 con que la nieve compite,  
 y la dorada madeja,  
 que ondea en viento apacible,  
 esta forzosa cautela  
 disimularán que finje  
 la Diosa, porque tu vida  
 no en las batallas peligre.  
 Estas montañas que huellas  
 son de Europa los confines,  
 esta es Lusitania, aquella  
 Merida, Ciudad insigne,  
 cuyas plantas los crystales,  
 que en crelpas ondas repite  
 esse dilatado rio  
 ruidosos besan, si humildes,  
 aqui reina Licomedes:  
 Aqui en un Palacio vive  
 Deidamia su hermana, hermosa  
 mas que Febo, quando el grime  
 sus rayos de rosicler  
 en carrozas carmesies.  
 Aqui, pues, fingiendo ser  
 muger, valeroso Aquiles,  
 has de llegar, y mentir  
 sucesos, que te acrediten.  
 Esto importa, considera,  
 que a executar solo viene  
 desde Grecia este precepto  
 de la Diosa, no repliques,  
 pues mas lagrymas le cuesta  
 à Tetis tu ausencia triste,  
 que el Ganges desata en perlas,  
 que el Hemo crystales mide,  
 que el Nilo arroja en diamantes,  
 y en aljofar vierte el Tiber.

*Aquil.* Valgame Dios! Policarpo,  
 (ay de mi!) como es posible,  
 que mi valor disimulen  
 afeminados melindres?

*Pol.* Sobrino, aquesto es forzoso,  
 ya no hai remedio.

*Aquil.* Què obligue  
 la paternal obediencia  
 a baxeças tan humildes!

*Pul.* Notable cosa será  
 ver trocado en Dama a Aquiles!  
 estamos aqui en la Italia,  
 que porque un hombre se libre  
 de los peligros, tal vez  
 muger es menester fingirse?

*Aquil.* Yo que lidio con un Oso;  
 yo, que desbarato un Lince,  
 yo, que sujeto a un Leon,  
 y yo, que desmiembro un Tygre;  
 en trage de muger? Cielos,  
 parece cosa imposible!

*Pol.* Sobrino, dame la espada,  
 y vamos donde vestirte  
 podràs de Dama.

*Aquil.* No quiero  
 dexar el acero insigne:  
 vive Jupiter. *Pol.* Acaba;  
*Quitale la espada.*  
 suelta la espada que ciñes;  
 què necesidad!

*Aquil.* A Dios, hoja,  
 donde mi valor escribe  
 con tinta de sangre triumphos;  
 que inmortales le acrediten;  
 à Dios, luciente cuchilla,  
 rayo de Marte sublime.

*Pol.* Dame la daga. *Aq.* Dexadme  
 esta daga, donde libre  
 el corazon desahogos.

*Pol.* No adviertes, que descubrirte  
 puede? *Aqui.* Yo la esconderè  
 a donde nadie la mire:

*Esconde la daga.*  
 no basta, que sin la espada  
 me dexes? caso terrible!

*Pul.* Dama has de ser rufiana:

*Pol.* El gusto de Tetis sigue:  
 vamos a donde te vistas,  
 que yo a Troya he de patirme;  
 en disponiendo la traza,  
 con que al Rey has de encubrirte;

*Aqui.* Lo que mas siento es dexar  
 la espada. *Pol.* Ven a vestirte.

*Vanse, y sale Segismundo, Duque, y  
 la Infanta Deidamia, cada uno  
 por su puerta.*

*Seg.* Plantas deite jardin donde la Auróra  
 con mudas queexas dulce aljofar llora,



y matizada de colores rojas,  
 os vestis mas de aves, que de hojas,  
 quando muera a porfia,  
 agonizando en oro, y grana el dia;  
 bello teatro a quien el Sol ardiente  
 corona las almenas de tu frente:

Alcazar soberano,  
 de una deidad divina alvergue humano,  
 que quando adorna el monte,  
 mas ceñida de rayos Faetonte,  
 con hermoso decoro

la nieve abrevia, y suelta al vieto el oro:  
 y porque el Orbe, si es Apolo duda,  
 riza medexa en crespas ondas muda;  
 yo firme amante con firmeza tanta  
 adoro tierno a la divina Infanta,  
 que con mi vida elquivo,

*Inf.* Fuentes deste jardin, q̄ transparentes  
 bañais sonoras flores diferentes,  
 odoríferas flores,  
 q̄ huyendo de la noche los rigores,  
 siendo vuestros arroyos por galantes,  
 fendas de nieve, sierpes de diamates:  
 quando su rosciler el Cielo pierde,  
 os embebeis en el capullo verde,  
 hasta que el Sol dorado  
 vuelve a teñir de tu color el prado:  
 yermo immortal, cuya cerviz ufana  
 ignora huella humana,  
 porque tan alto subes,  
 q̄ en ti se acuestan las cansades nubes,  
 cuyos claros crystales son espejos,  
 donde compone el Cielo sus reflexos:  
 sabed, y sepa el mundo,  
 que adoro dulcemente a Segismundo,  
 cuyo valor prefiero;  
 en mi no vivo, y en su ausencia muero.

*Seg.* Infanta. *Inf.* Duque. *Seg.* Señora.

*Inf.* A que vienes? donde vas?  
 como en mi presencia estás?

*Seg.* Pues esto tu ingenio ignora?  
 si eres deste campo Aurora,  
 y oy sales a ser su encanto,  
 mis ojos, que lloran tanto,  
 por fuerza re han de asistir,  
 que nunca suele salir

la Aurora al campo sin llanto.

*Inf.* Pues por que lloras, mi bien,

quando tu amor favorezco?

*Seg.* Porque tu gloria merezco,  
 porque vivo sin deiden;  
 no quiero que al pecho den  
 lagrymas triste lugar,  
 porque en llegando a gozar  
 tu favor, en tu memoria  
 tenga solo el pecho gloria,  
 y arroje de si el pesar.  
 El Rey tu hermano, señora,  
 viene a tu Palacio a verte,  
 para lograr desta suerte  
 la dicha de quien te adora.

*Inf.* Elcucha.

*Seg.* No puedo ahora,  
 que llega; ya de papel  
 + fabrás mi pena cruel.

*Inf.* Pues vuelve a verme esta tarde;  
 quando al Sol el mar aguarde  
 en tu ceruleo dosel.

*Sale el Rey, y quedase el Duque, y con  
 el Rey salen dos Damas, y*

*Pistolete.*

*Rey.* Deidomia, hermana.

*Inf.* Señor.

*Seg.* Qué peregrina belleza! *ap.*

*Inf.* Mucho estimo esta fineza.

*Rey.* Es incendio de mi amor.

*Inf.* Y soberano favor.

*Rey.* Triste estoi, por aliviar  
 los cuidados, y el pesar,  
 viene a verte, pues tus ojos  
 la sombra de mis enojos  
 + podrán con tu luz borrar.

*Inf.* Los favores que me dan  
 tu ingenio, y valor, es llano;  
 que mas que amores de hermano,  
 son lisonjas de galan:  
 si los musicos podrán  
 divertir tanta fineza;  
 de licencia vuestra Alteza,  
 vendrán en esta ocasion.

*Rey.* Obedecer es razon  
 tu peregrina belleza.

*Salen los Musicos, y cantan.*

*Musi.* En dos lucientes estrellas,  
 y estrellas de rayos negros,  
 dividido he visto el Sol  
 en breve espacio de Cielos.



Las formas perfilan de oro  
milagrosamente; haciendo,  
no las bellezas obscuras,  
sino los oscuros bellos.

*Dent. Aquil.* Dexadme entrar.

*Rey.* Qué es aquesto?

*Seg.* Vna muger, que se quexa.

*Aquil.* Ay de mi!

*Sale Aquiles en trage de Dama, suel-  
to el cabello, sin chapines, arrastran-  
do la ropa, en la mano sinestra un  
lenzuelo con sangre, en la derecha  
una daga, y el rostro picado  
de sangre, y Pulgon.*

*Rey.* Muger, quien eres?

*Aquil.* Escucheme vuestra Alteza,

si mis dolores permiten,  
que angustiosa los refiera.

Inviecto Rey Licomedes,  
ilustre, y bella Princela,  
cuyo valor, y hermosura,  
la fama immortal celebra:

Sabed nobles, y piadosos  
las ansias que me atormentan;  
si con mi llanto os obligo,  
à que escucheis mi tragedia.

Para ser de la fortuna  
blanco infeliz, naci en Grecia,  
de ilustre, y noble protapia,  
celebrada en las riquezas;

que en el lienzo, donde pintan  
el valor y la nobleza,  
son los retos, que del oro  
son los que mas la hermosean.

Diò un Caballero en amarme  
con dulces estratagemas,  
à costa de mi recato,  
sin que jamás mereciera

mirarme, que por la fama  
me sirve, y me galantea;  
aunque no fue necesario,  
que para amarme me viera,

porque soi muy desgraciada,  
y el tuvo por cosa cierra,  
que siendo tan infeliz,  
era forzoso ser bella.

Vn dia, que me siguiò,  
me habló en la margen amena  
de vn arroyo, donde yo

trocaba flores por perlas,  
con amantes bizarras,  
con cariños, y cautelas,  
con promessas, y requiebros,  
con lisonjas alhagueñas.

El fuego de amor entrò  
en mi pecho, por las puertas  
de los sentidos, y el alma  
me abrasò la llama inquieta.

El incendio de tu amor  
me venció, porque se advierta,  
que es en los Griegos costumbre,  
que siempre con fuego venzan.

Supo nuestro amor mi padre,  
y vna noche, quando a penas  
el Astro mas innocente  
plateaba las esferas,

me vino à ver Segismundo,  
tratamos, que en una Aldea  
me hablara el siguiente dia,  
donde unas quintas, y huertas

suavemente a dornadas  
del imperio de Amaltea,  
y del tesoro de Flora  
templaba del Sol la fuerza;

Oyò mi padre el concierto,  
y con zelosa imprudencia,  
de parientes asistido,  
se ocultò en una arboleda.

Llegò Segismundo al prado,  
coronado de violetas,  
como Narciso à las fuentes,  
como Adonis à las selvas.

Saludòme, respondile,  
y quando con mis ternezas  
de su mal logrado amor  
me encarecia las penas,

saliò mi padre, y los suyos,  
donde le hieren, y cercan,  
sin que al rigor de sus armas,  
bastara su resistencia.

Fueron las espadas plumas,  
que en el papel de la yerva,  
con sangre viva escribieron,  
mi dolor, y sus ofensas.

Fueronse, dexando herido,  
ò di fanto en la apariencia,  
à mi amante: yo turbada,  
la voz elada en la lengua,



sin su color el semblante,  
 sin sentimiento las penas,  
 que ya de puro sentir las,  
 faltaba el sentido en ellas,  
 amenazando en los pulsos,  
 mortales intercadencias,  
 le mirè, viendo en el prado,  
 restigo de mi tragedia,  
 aqui un jazmin, que nació  
 blanco, y carmesi se acuesta;  
 allí un clavel, que embargando  
 toda la purpura, intenta,  
 reduciendose à capullo,  
 no ver la muerte tan cerca;  
 aqui con tantas espinas  
 vna rosa, que sospecha,  
 que habiendo nacido blanca,  
 el roxo color que ostenta,  
 es sangre, que las espinas  
 le han hecho, picando en ella;  
 y assechando entre vnas ramas,  
 que por menudas, y secas  
 le sirven de zelosia,  
 se assomò à mirar mis penas:  
 Lloro allí una fuente al jofar;  
 canta allí un paxaro endechas;  
 y sienten tanto del joben  
 el prado, y flores las queexas,  
 que una azuzena se può  
 debaxo de unas violetas  
 como que allí les pedia  
 postrado el coral à ellas,  
 para vestirse de luto,  
 y no salir à la selva  
 vestida de blanco, en dia  
 de tan mortales tristezas.  
 De la pauta de la vida  
 volvió suspirando apenas;  
 quando los dos nos partimos;  
 no sin rezelo à una Aldea.  
 Resucitó mi esperanza,  
 curóse mi esposa en ella,  
 y libre ya del peligro  
 de las heridas sangrientas,  
 al puerto me llevó, donde  
 fietò una nave ligera,  
 para buscar en España  
 alivio à tantas tristezas.  
 Navegamos felizmente,

pero la fortuna adversa,  
 una tarde obscura, y triste  
 trocò la calma en marea,  
 asperos soplos dilata  
 el Boreas, cuya fiereza  
 incita al mar con bramidos;  
 à que escalandò la esfera,  
 en el azul globo choquen  
 los montes de sal que alienta:  
 El Navichuelo turbado,  
 que fue movediza selva,  
 inquieto escollo del charco;  
 entre cuyas olas crepapas,  
 aqui un paramo de nieve  
 le arroja, y allí le vuelca.  
 Vn obelisco de plumas  
 pierde, rompe, y desconcierta  
 arbol, trinquete, mefana,  
 proa, timon, buque, cuerdas,  
 mastiles, gavias, bolinas,  
 trilas, quilla, bombas, velas,  
 porque tan alto le arrojan  
 del mar las salobre fieras,  
 que en el Cielo arbolar pudo  
 sus destrozadas banderas.  
 Pues el fanal, que apagado  
 subió à un golpe de tormenta;  
 baxò encendido, y pensaron  
 que soplando su paveza,  
 le encendió el viento, y no fue  
 sino que viendole cerca,  
 porque sin luz no baxara,  
 allà le encendió vna estrella;  
 y se confirmó despues  
 que remontando à la esfera,  
 llegó à la region del fuego,  
 donde le quemò las velas,  
 y quanto en lienzo subió,  
 volvió à descender en yesca.  
 Alijaron el Navio,  
 arrojando plata, y prendas  
 de valor, y soslegóse  
 el mar, porque las riquezas  
 le sirvieron de soborno,  
 para a placar la tormenta.  
 Passamos diversos puertos,  
 hasta mirar las Almenas  
 de tu Ciudad invencible;  
 desembarcamos en ella



à noche, y unos vândidos,  
sobre robarnos por fuerza,  
porque valiente mi esposo  
se apercibiò à la defensa,  
le dieron muerte ( ay de mi ! )  
tan cruel ( què amarga pena ! )  
tan rigurosa ( què ahago ! )  
que bañando ( què tristeza ! )  
con sangre ( ò Cielo ! ) el suelo  
( què dolor ! ) siembra la arena  
de purpura, y esta daga  
( valgáme el Cielo ! ) sangrienta,  
por la nieve de su pecho  
tanta veces la atraviesan,  
que mis ojos ( ay de mi ! )

*Cae desmayada, y recogenla las damas;  
y Segismundo.*

*Rey.* Notable muger !

*Inf.* Y bella.

*Rey.* Què lastimosa desgracia !

*Pul.* Què bien fingida cautela ! *ap.*

*Rey.* Muerto me tienen sus ojos.

*Inf.* Con el calor de la pena  
humedece las mexillas,  
tudiendo aljofar, y perlas.

*Rey.* No he podido resistir  
el corazon à las flechas,  
que sus celestiales ojos *ap.*  
disparan à mis potencias;  
pero ponedla en la silla,  
hasta que en su acuerdo vuelva.

*Inf.* Su hermosura, y su donaire  
me han obligado à que sienta  
como propria su desgracia:  
trahed agua.

*Dam.* 1. Yo voi por ella. *Vase.*

*Rey.* Y tu quien eres ?

*Pul.* Señor,  
testigo desta tragedia  
soi, y criado de Aurora.

*Rey.* Bien merece su belleza  
esse nombre.

*Pul.* Gran desdicha !

*Rey.* Què bien pintò la tormenta !

*Pul.* Pues no dixo la mitad  
de lo que sucediò en ella,  
que se le olvidò decir,  
que quando el mar con soberbia  
se levantaba à las nubes,

se descubria a la arena,  
en cuyas guijas el hierro,  
de tiros, y de herramientas,  
lumbre encendiò, y con las tablas  
se hizo tan gran candela,  
que hirviò el mar, y sus peces  
se cocieron, que fue fuerza;  
y como luego alijando  
la Nao arrojamos fuera  
pipas de aceite, y vinagre,  
cocido el pescado en ellas  
se descubriò, y quedò el mar  
hecho una venta en Quaresma.

*Pul.* Parece, que el tal criado  
tambien mi oficio professa.

*Pub.* Bien destrozados, y rotos  
nos derrotò la tormenta.

*Rey.* Di, que te den dos vestidos.

*Pul.* Beso el polvo de la tierra,  
donde el lino se sembrò,  
de quien hilaron las viejas  
el hilo para coser  
los zapatos de tu Alteza.

*Trabe agua una dama, y rocíandola.*

*Inf.* Ya volviò en si.

*Rey.* No eclypseis

la luz de vuestra belleza,  
que estará nublado el dia,  
si sale su Aurora enferma.

Buscarè los alevosos  
autores de vuestra pena,

porque en exemplar castigo  
los escarmientos se adviertan;

Y en tanto que disponeis  
partiros, dareis licencia,

que mi hermana os acompañe,  
y vuestro dolor divierta.

Este Alcazar retirado  
de mi Palacio la alverga,

donde con sus damas solas,  
hijas de la Diosa Vesta,

vive, y podrán sus jardines  
aliviar vuestras tristezas.

*Aqui.* Por tan singular favor,  
los pies beso a vuestra Alteza.

*Inf.* Aficionada os estoi.

*Aqui.* Guarde el Cielo tu belleza,  
señora, por honra tanta.

*Rey.* Hermana, a tu diligencia



8  
 fio su amparo.

*Inf.* Soi tu esclava.

*Aq.* La hermosura, ingenio, y prendas de la Infanta me han tenido, *ap.*

quiera Dios que por bien sea.

*Rey.* A Dios, Infanta.

*Inf.* El os guarde.

*Rey.* Alma traxe, y voi sin ella. *ap.*

*Vanse por una puerza el Rey, y Segismundo por otra, la Infanta, Aquiles, y las damas, y queda Pistolete, y Pulgon.*

*Pist.* Venga acá, como se llama?

*Pulg.* Pulgon.

*Pist.* Y es tambien de Grecia?

*Pul.* Si señor.

*Pist.* Qué oficio tiene? *Pul.* Servir.

*Pist.* Pues oiga, y advierta, que yo solo soi Ministro de la ría de su Alteza; no mi oficio tyranice, no afsista a la Real presencia, porque si a bufon se mete, le rompere la cabeza: por qué el Rey havia de darle vestidos?

*Pul.* Essa pendencia riñala vuestre con el Rey.

*Pist.* Es un villano, una bestia: ha entendido? *Pul.* Si señor.

*Pist.* Y por Jupiter, si llega a mi noticia, que habla alguna chanza de aquellas con el Rey, ni entra en Palacio, que he de sacarle las muelas; sabe quien soi?

*pulg.* Si señor.

*Pist.* Quien soi?

*pulg.* Barbero.

*Pist.* Qué intentas, cobarde, quando te arreves a decir tal desvergüenza? yo soi Pistolete, entiendes; y si habla, o te menea, le darè cinco estocadas de una vez. *Pul.* Con qué?

*Pist.* Con esta mano, hincandole los dedos

por tu barriga grossera.

*Pul.* Qué largas uñas tendrà!

*Sale Segismundo.*

*Seg.* Ola. *Pist.* Segismundo es.

*Seg.* Venga,

que lo llama el Rey.

*Pist.* Ya voi:

vè como me estima, y precia el Rey a mi, y con su primo me llama a tu sala mesma? velo? pues en hora mala se quede, que es una bestia.

*Seg.* No os llama a vos, fino al otro; venid luego, que os espera su Magestad.

*Pul.* Ya obedezco:

quiere ustè darme licencia para ir a hablar al Rey?

*Pist.* Vaya, pero al punto vuelva.

*Vase Pulgon.*

Muriendome estoi de invidia, que si este a privar empieza me ha de quitar mi provecho: escondido en esta puerta verè lo que el Rey le quiere.

*Encondese, y sale el Rey, y Segismundo.*

*Rey.* Qué libertad no venciera aquel rostro, Segismundo, donde la naturaleza mezclò nacaradas rosas, los jazmines, y azucenas? Aquellos labios hermosos, donde candidas se ostentan, en dos listones de grana enartadas veinte perlas. Aquel salpicado acero escusado; pues pudiera con solo los de tus ojos hacer a las almas guerra, retrato fue de Cupido, y porque al vivo lo fuera; para cubrirse los ojos sirvió el desmayo de vanda: Entrad en mi quarto, primo; y el cuidado que me cuesta escribidla en un papel.

*Seg.* Ya obedezco.



Rey. Aunque las letras  
podrán formar las razones,  
mas no formarán las penas.

Seg. En escribiendo el papel,  
ha de firmar vuestra Alteza?

Rey. No, que amor es liviandad,  
aunque a los Reyes se atreva,  
y es flaqueza, y un Rey, primo,  
no ha de firmar sus flaquezas.

Vase Segismundo, y sale Pulgon.

Pul. Tu primo, señor, me dixo,  
que me llamavas.

Rey. Elpera:  
no eres criado de Aurora?

Pul. Si señor.

Rey. Está ya buena?

Pul. Aunque no enjuga los ojos,  
mejor parece que queda.

Rey. Por lo que tiene de Aurora,  
es fuerza que lllore perlas:  
como te llamas?

Pul. Pulgon,  
que bebo con tal destreza,  
que aun antes de tener ubas  
doi pesadumbre a las cepas.

Rey. Sabras guardar un secreto?

Pul. A in no he hecho la experiencia.

Rey. Un papel has de llevarle  
a Aurora, sin que se entienda.

Pul. Es gran favor para mi  
servirte.

Pist. Quien tal creyera! *ap.*

Pul. Perdido está el Rey por él. *ap.*  
*sale segismundo.*

Seg. Ya está escrito, tu le emmienda.  
*Lee el Rey aparte.*

Pul. En gran peligro está Aquiles,  
si Apolo no lo remedia.

Pist. Ay suceso semejante!  
no fue vana mi sospecha;  
yo le quitaré el papel.

Rey. Bueno esta, ponedle obrea;  
y dadlelo a esse criado:  
quien tiene amor no sossiega;

Dale Segismundo el papel a Pulgon.  
llevadle a Aurora, y decidla,  
que oy aguardo la respuesta.

Vanse el Rey, y Segismundo, y sale Pistolete, y detiene a Pulgon.

Pist. Tengase, donde va el tonto?

Pul. Voi a lo que el Rey me ordena;

Pist. Deme el papel que le dió,  
ò con esta daga mesma:-

Pul. No es escusada la daga,  
teniendo dedos, que puedan  
dar cinco estocadas juntas?

Pist. Deme el papel, y no quiera  
morir al lance primero.

Pul. Hai bobada como esta?

Pist. Suelta, villano.

*Sale el Rey, y Segismundo.*

Rey. Qué es esto?

Pul. Señor, Pistolete intenta  
quitarme un papel, que ahora;  
dice él, que me dió tu Alteza.

Pist. Yo, no hai tal.

Rey. Primo. Seg. Señor.

Rey. Haced colgar de una almena  
a Pistolete.

Pist. Señor,  
misericordia, clemencia.

Seg. Por loco tiene disculpa.

Pul. Aunque mi enemigo sea,  
te ruego que le perdones,  
gran señor.

Rey. Salte allá fuera,  
vete luego de Palacio,  
no vuelvas a mi presencia;  
que te mandaré ahorcar,  
si vuelves donde te vea. *Vanf.*

Pul. Las de usted, teor Pistolete.

Pist. Vive el Cielo!

Pul. Bien pudiera  
disparar con el enojo;  
oye, salgase allá fuera,

*Ponese muy grave.*

que lo mandaré ahorcar,  
si vuelve donde le vea.

Pist. Sin seso voi, yo esto loco. *Vanf.*

Pul. Pues no ha de ser sola aquesta,  
que he de hacerle dos burlas,  
en venganza de mi ofensa.



## ✠ JORNADA SEGUNDA ✠

*Sale Aquiles en trage de Dama, y la Infanta muy triste.*

*Aqui.* No te divierten, señora,  
las flores de este jardin,  
cuyas listas de carmin  
son matiz de sus colores?  
No te entretienen las aves,  
que con musica sonora,  
cantan la salva a la Aurora  
dulces tiernas, y suaves?  
No los arroyos galantes,  
cuyas corrientes nativas  
ya sobre esmeraldas vivas  
culebras son diamantes?  
Ni el ver desde los balcones,  
que con tu vista enriqueces  
la republica de peces,  
que surcan tus galeones:  
donde con impetu igual,  
al peinar ceruleas plumas,  
fabricando el mar espumas,  
troncha riscos de crystal?  
Qué triste melancolia  
tus desahogos prefiere,  
desde que la noche muere,  
hasta que recuerda el dia?

*Inf.* No sé, Aurora, esto sin mi:  
es mi dolor tan cruel,  
que ignoro la causa del,  
quando por él me perdi.

*Aqui.* Amas?

*Inf.* Tengo al Duque amor;  
mas desde que tu veniste,  
Aurora, como esto triste,  
se ha aminorado el dolor.

*Aq.* A tu primo adoras? Cielos! *ap.*  
no basta, amor? qué pesar!  
los zelos me han de acabar:  
mas quando hai amor sin zelos?

*Inf.* Creerás, Aurora, que tengo  
zelos de mi hermano?

*Aqui.* Esto *ap.*  
muerto: si diré que ien toi?  
a infeliz estado vengo.  
Del Rey vivo perseguido,

de la Infanta enamorado,  
de mis zelos desvelado,  
y de mi amor affligido;  
para la Infanta rodeo  
mi amor, por disimullarlo,  
pues si le descubro, hallo  
imposible mi deseo:  
Para el Rey busco desdén;  
mas venceme su favor;  
pues diste la causa, amor,  
deme el remedio tambien.

*Inf.* Hate hecho el Rey mi hermano  
otro favor?

*Aqui.* Si señora.

*Inf.* Todo lo merece, Aurora,  
esse rostro soberano:  
qué ha sido?

*Aqui.* Aqueste papel.

*Saca un Papel.*

*Inf.* Y escribe muchas ternezas?

*Aqui.* Mil amorosas finezas  
vienen cifradas en él.

*Mira la Infanta el papel, y turbase.*

*Inf.* Engaño, Aurora, ay aqui,  
esta es letra de mi amante,  
él rendido, si inconstante,  
te adora sin duda a ti.

*Aq.* Segit mundo no me ha hablado,  
señora, ni yo lo he visto:  
en vano (ay Cielos!) resisto  
este zoloso cuidado.

*Inf.* Es contra el decoro, y ley,  
y es causar al Rey enojos,  
que ponga el Duque los ojos  
donde los ha puesto el Rey.

*Aqui.* De los zelos que te di  
me pesa.

*Inf.* En esta quimera  
no siento que no me quiera;  
sino que te quiera a ti.

*Sale un criado.*

*Seg.* El Rey mi señor, señora;  
a verte ha llegado ya.

*Inf.* Por verme a mi no será,  
que será por ver a Aurora.  
Amiga, aguardale, y sea  
sin verlo yo, que en rigor  
no podré tener valor,

para



para sufrir que te vea. *Vas.*

*Aqui.* La Infanta me quiere bien,  
el Rey por mi se desvela,  
si descubro la cautela,  
su amor se trueca en deldèn.

*Sale el Rey, y queda Segismundo.*

*Rey.* Aurora.

*Aqui.* Señor.

*Rey.* El Cielo

*ap.*

milagros pintó en su rostro:  
como os hallais?

*Aquil.* Venturota

con los favores, que gozo  
de vuestra Alteza, y la Infanta;

*Rey.* Mis Ministros cuidadosos

buscaron los delinquentes  
de aquel infeliz malogro,  
examinando los valles,  
y requiriendo los feros  
de essa montaña, de quien  
visitaron los contornos,  
sin poder descubrir nada  
entre sus sauces, y chopos.

*Aqui.* Quien en lo mucho, señor,

es infeliz, en lo poco  
no es maravilla lo sea.

Este Parque, fino solio,  
ilustra ahora la Infanta

mi señora, y con sus ojos  
le adora, en vuestra Alteza:

*Rey.* Antes quiero hablaros solo:

primo, entretened la Infanta, *ap.*

en tanto que mis ahogos  
hallan en Aurora alivio.

*Seg.* Ya te obedezco gustoso:

famosa ocasion es esta *ap.*

para hablar a quien adoro,  
sin que Aurora, ni su hermano;

sirvan a mi amor de estorvo. *Vas.*

*Rey.* Aurora del alma mia,

en cuyo regazo hermoso  
pudiera salir mejor

el Sol à esmaltar los polos:

Desde que vi tu belleza,

desde que mirè tus ojos,

desde que escuchè tu llanto,

desde que atendi a tu rostro,

tan tiernamente te quiero,

tan dulcemente te adoro;

que no igualan mis finezas

aquellos del amor mostruos,

Anteon trocado en Ciervo,

mudado en Leon Apolo,

vuelto Neptuno en Delphin;

Jupiter mentido en Toro,

Progne disfrazada en Ave,

Saturno en Caballo airoso,

Cadmo en Sierpe, en Flor Adonis;

y Niobe en Marmol toscó.

Desde que en el mar azul

del Cielo, el ardiente escollo

del Sol rompe, y desbarata,

olas de purpura, y oro,

y desde que en su hoguera

te van encendiendo à soplos

una à una las estrellas,

que luminarias del globo;

ó pavesas de la llama

de Febo argentan su trono;

suavemente ofendidos,

y felizmente penosos

quexas repiten mis labios;

lagrimas vierten mis ojos:

porque de suerte idolatro

essas luces, que enamoro;

que mil veces el vestido

llego a tocar cuidadoso;

por ver si yace abrasado,

que no es, no, suceso improprio;

que quien el pecho me abraza,

me abraze el vestido, y todo.

Mas es tu hermosura rayo,

que quando acomete à un chopo;

reservando la corteza,

convierte el arbol en polvo;

Esto basta, Aurora mia,

quiero escuchar episodios,

que no es rectorico amor,

quando amor es tan heroico;

què me respondes?

*Aqui.* Señor,

perdido estoi: no hallo modo *ap.*

para escucharme; yo soi

(què trance tan riguroso!

de tanto favor indigna.

*Rey.* Quien no lo merece, solo

B<sub>2</sub>

soi



soi yo:

*Aqui.* Y el dolor que vive,  
por la muerte de mi esposo;  
martyrizandome el alma.

*Rey.* Esse, Aurora, no es estorvo;  
acaba, dame una mano.

*Aq.* Vive el Cielo, q̄ me corro *ap.*  
de llegar a esta ocasion:  
no pretenda escandaloso  
vuestra Alteza desdorar  
de mi valor el decoro.

*Rey.* Dale a mi esperanza vida:

*Aqu.* Esso es imposible *Rey.* Como?

*Aq.* Que dire, q̄ estoi perdido, *ap.*  
en lance tan peligroso?

Aunque mi esposo murió,  
vive en mi especho tan proprio;  
que a ser el alma visible,  
vivo le vieran tus ojos:

Y quando yo pretendiera  
dar a tus ansias socorro,  
temiera, que dentro del  
la muerte me diera el proprio;  
y fino por el, que a queste  
ya era miedo de su enojo,  
y no valor invencible;  
por mi mismo, por mi solo;  
me negara a tus cariños,  
porque soi tan valeroso;

*Rey.* Que dices?

*Aqui.* Tan valerosa;  
no te espantes, porque como  
están ahora turbados,  
señor, los sentidos todos,  
no es mucho yerre la lengua;  
y fuera desto, conozco  
la femenil cobardia,  
y por esso me acomodo  
a parecete varon,  
para defenderme heroico: *ap.*  
bien lo emmendé desta suerte.

*Rey.* Basta, Aurora, yo estoi loco,  
yo estoi perdido por ti,  
no me obligues a que sordo  
a tus queexas, en despeños  
se manifieste mi enojo.

*Aqui.* Oiga vuestra Magestad:

*Rey.* Solo mis suspiros oigo,

*Aqui.* Mire:

*Rey.* No puedo mirar;  
que no tiene el amor o ojos:

*Aqui.* Atienda:-

*Rey.* A mis sentimientos.

*Aquil.* Confidere:-

*Rey.* Mis ahogos.

*Aquil.* Advierta:-

*Rey.* Mis tristes penas:

*Aquil.* Deponga lo poderoso;  
porque forzadas finezas:-

*Rey.* No importa, así las adoro:

*Aquil.* No repara:-

*Rey.* Estoi sin alma.

*Aqui.* No imagina:-

*Rey.* Estoi tan otro,  
que a mi por mi me pregunto;  
despues que miré tus ojos;  
no te resistas.

*Aqui.* Es fuerza.

*Assomase al paño.*

*Pul.* Ay peligro mas notorio!  
escuchando en estado al Rey;  
quiero servirle de estorvo,  
pues fino, todo el enredo  
que te descubra es forzoso;

*Sale Pulg.* Señor.

*Rey.* Que quereis?

*Pulg.* La Infanta  
te llama.

*Aqui.* Turbado todo  
me tiene.

*Rey.* Dila que aguarde;  
salte fuera.

*Pul.* Aqui me escondo,  
por ver en que para. *Escondese.*

*Rey.* Aurora,  
ya es grosseria tu enojo,  
ya tu extrañeza es agravio;  
ya tu recato es oprobrio:  
acaba, dame una mano.

*Aqui.* Con el silencio respondo:

*Pulg.* Por Jupiter, que si el Rey *ap.*  
aprieta de a queste modo,  
han de quemarlos a entrambos;

*Rey.* Ea, mi dueño.

*Pul.* Vive Apolo,  
que es este Rey Italiano;



mui perdido va el negocio:

señor, la Infanta te llama. *sale.*

*Rey.* Vere, necio, vete, loco,  
y dila, que aguarde. *Pul.* Dice,  
que no quiere: estos socorros *ap:*  
me debe Aurora; o Rey puto.

*Rey.* Qué dices?

*Pulg.* Que toi un tonto. *Escond.*

*Rey.* Pues no merecen los ruegos,  
y finezas que supongo,  
algun favor, desta suerte  
darè à mis intentos logro.

*Aqui.* Así sabrè defenderme, *ap:*  
si me injurias riguroso.

*Quiere el Rey abrazar por fuerza à  
Aquiles, y èl saca al Rey la espada,  
y se defiende.*

*Rey.* Qué notable atrevimiento!  
qué valor! no es valor solo,  
que para valor es mucho,  
para atrevimiento poco.  
A estos desaires se pone  
un Monarcha poderoso,  
que su liviandad descubre;  
ya el amor se trocò en odio:  
dame la espada.

*Embaina el Rey la espada.*

*Aqui.* Señor,  
perdoname si te enojo.

*Rey.* Haveis perdido el respeto  
a mi grandeza, y decoro.

*Vanse, y sale Pulgon.*

*Pulg.* Valor Aquiles promete;  
qué airosò te resistiò!  
pero como le harè yo  
una burla à Pistolete?  
Ya prevenida la tengo;  
ya la quiero executar;  
este papel me ha de dár  
la traza.

*Vanse à leer un papel, y sale Pistolete.*

*Pist.* Corrido vengo,  
de que el Rey honre à Pulgon.

*Pul.* Tanta dicha mereci?  
*sin verlo.*

*Pist.* Leyendo un papel aqui  
està; luete el picaron.

*Quitafelo.*

*Pulg.* Pistolete, aguarda, amigo;  
vuelveme, no seas cruel,  
por tu vida, esse papel,  
si con lagrymas te obligo:

*Pist.* No quiero, infame.

*Pul.* Qué pena!

dame el papel. *Pist.* A qué efecto?

*Pulg.* Si me le vuelves, prometo  
de darte para una cena.

*Pist.* Villano, baxo, sin ley,  
advenedizo, bufon,

sabes que por tu ocasion

me quiso ahorcar el Rey;

y me ha echado de Palacio;

y me llegas à hablar?

la vida te he de quitar.

*Pul.* De espacio, amigo, de espacio?

*Pist.* Vere de aqui.

*Pul.* Ay Laura mia!

*Vas.*

*Pist.* Ya se fue, quiero mirarle,

mucho debe de importarle,

pues tanto lo pretendia,

bien le puedo ya leer.

*Pul.* Desde aqui escondido vè

si te logro mi deseo.

*Pist.* Esta letra es de muger.

*Lee.* Dueño mio, mil cuidados

me cuesta el verte, tu no puedes

entrar en mi quarto, menos que

viendote su Alteza, y podrá cos-

tarme la vida; mas un secreto

me ha descubierto una Dama

Magica de la Infanta, y es que

de dos peñas gruesas, que están

à la puerta de Palacio, la mayor

està hechizada, y hace invisible

à quien la trahe consigo: tra-

yendola tu esta estarde, puedes

entraren mi quarto, sin que na-

die te vèa: donde te aguardo,

tan tuya como siempre.

*Laura.*

Viven los Cielos, que Laura

es muchacha de opinion:

oy me vengo de Pulgon;

oy mi agravio se restaura:

Qué una Dama dela Infanta



tal favor le llegue a hacer !  
 pero no quiero perder  
 esta ocasion, pues es tanta  
 mi ventura, yo dirè,  
 que Pulgon la ha despreciado,  
 y à mi a verla me ha embiado:  
 con esso la engañarè,  
 y obligarè (pierdo el feso!)  
 Esta es la puerta (ò amor!)  
*Descubrese una piedra grande.*  
 y esta es la piedra mayor:  
 por Dios que tiene gran peso;  
 quiero con ella cargar.  
 Laura, aguarda, y te verè:  
 vive el Cielo, que no sè  
 si he de poderla llevar;  
 experimentar pretendo,  
 si es verdad lo del villete.

*Carga con la piedra, y sale Pulgon,  
 hace como que no le ve.*

*Pul.* Adonde estàs, Pistolete?  
 tu desafuero no entiendo:  
 dame el papel, donde estàs?

*Pist.* No me vè, viven los Cielos!

*Pul.* Ay, que me abraço de zelos!

*Pist.* Tente, Pulgon, donde vàs?

*Pul.* Quien es quien habla? ay de mi!  
 quien eres, sombra feroz,  
 que solo escucho tu voz,  
 y no miro a nadie aqui?

*Pist.* Sin duda estoi invisible  
 con el peñasco: ay tal cosa!  
 aguardame, Laura hermosa,  
 que aunque es el peso terrible,  
 por gozarte a ti, no es nada.

*Vase con la piedra.*

*Pul.* Así el soberbio se humilla;  
 por lo menos la burlilla  
 ha de ser burla pesada.

*Vase tràs èl, y sale el Duque Segismun-  
 do, y la Infanta.*

† *Seg.* Templá, Infanta, los enojos.

*Inf.* Son hijos de una traicion.

† *Seg.* Oye la satisfacion.

*Inf.* No te engañaron mis ojos.

† *Seg.* No son justos tus desvelos.

† *Inf.* Serà eterno mi rigor.

† *Seg.* No escucha quien tiene amor?

*Inf.* No escucha quien tiene zelos?

† *Seg.* De que?

*Inf.* De que vi un papel,  
 que ayer le dieron a Aurora.

† *Seg.* Y què viste en èl, señora?

*Inf.* Ser vuestra la letra dèl.

† *Seg.* Pues mira.

*Inf.* No hai que mirar;  
 escuchar, Duque, razones,  
 no me deis satisfaciones,  
 que no las quiero escuchar.

*Seg.* Quien satisfacion no quiere,  
 poco estima el desengaño.

† *Inf.* Quien solicita un engaño,  
 estos desprecios merece.

† *Seg.* Este papel:-

*Inf.* Es perder  
 tiempo.

† *Seg.* Infanta, averiguad:-

*Inf.* Què necio!

† *Seg.* Que el Rey:-

*Inf.* Callad.

† *Seg.* Mandò:-

*Inf.* Nada he de creer.

† *Seg.* Mi bien,

*Inf.* Ya andais atrevido.

† *Seg.* Siempre os he adorado firme:

*Inf.* No advertis, que es desmentirme  
 negar lo que yo he leído?

† *Seg.* Permitid, que dè disculpa.

*Inf.* No me habéis.

*Seg.* Ay tal pesar!

† *Seg.* pues no me he de disculpar?

*Inf.* No hai disculpa à tanta culpa?

*Seg.* Del inhumano rigor,  
 que ahora en vos considero,  
 Infanta divina, infiero,  
 que no me teneis amor:  
 q̄ el Juez, aunque de inclemencia,  
 su justicia no acredite,  
 el descargo siempre admite,  
 antes de dár la sentencia.

Y pues no dais a mi labios  
 licencia de hablar ahora,  
 quien no juzgarà, señora,  
 q̄ estais bien con vuestro agravio?  
 Mysterioso es el desden,  
 pues juzgando con passion,



no busca satisfacion  
 quien con su agravio està bien.  
 Que apetece con cuidado  
 la disculpa, diligente  
 de un agravio, el que lo siente,  
 por no vivir agraviado.  
 Y quien su agravio mirando  
 no le intenta disculpar,  
 ò le debe de importar,  
 ò le estaba deseando.  
 El Rey.

*Sale el Rey, y Aquiles.*

*Inf.* Bien entretenido  
 viene, señor, vuestra Alteza.

*Rey.* El rigor, y la belleza  
 en Aurora se han unido.

*Inf.* Como venis ?

*Rey.* Como quien  
 con esperanzas de amor  
 vino a buscar un favor,  
 y vuelve con un deiden.

*Inf.* Pues con vos tanta crueldad ?  
 estais desfavorecido ?

*Rey.* Si, que castiga un olvido  
 culpas de una voluntad.

*Aquil.* Quexoso està el Rey de mi, *ap.*  
 y yo del Rey temeroso.

*Inf.* De mi està el Duque quexoso, *ap.*  
 porque no le permiti  
 que diera satisfacion.

*Seg.* La Infanta, airada, ofendida, *ap.*  
 me està quitando la vida.

*Rey.* Què crueldad !

*Aqui.* Què confusion !

*Rey.* Tal valor ! tal resistir !

*Seg.* Tal enojo ! tal culpar !

*Inf.* Tal recelo ! tal amar !

*Aqui.* Tal silencio ! tal sufrir !

*Rey.* Resistióse valerosa.

*Inf.* Mi rigor culpò enojado.

*Aqui.* Mi desprecio le ha admirado.

*Seg.* Declaróse rigurosa.

*Sale Pistolete con la piedra acuestas, y  
 Pulgon detrás.*

*Pist.* Solo pudiera el amor  
 obligarme a cargas tales;  
 mas pesa de mil quintales.

*Rey.* Ahora es ello. *Pist.* Què dolor !

*Rey.* Para què trahen esta piedra ?

*Pist.* Al Rey he visto, alli està,  
 no importa, no me verà,

*Pulg.* Penitente de la Breña  
 parece. *Pist.* No puedo andar;

*Rey.* Adonde vas ?

*Pist.* Como, què,  
 vive el Cielo que me vè.

*Rey.* Es Pistolete ? *Pist.* O pesar  
 de quien me parió !

*Pul.* O pobrete !  
 si señor, se ha vuelto yedra  
 desta piedra, y es la piedra  
 bala de su Pistolete.

*Pist.* Como me han podido ver ?

*Pul.* Què bien mis burlas se emplean !

*Pist.* A señores, no me vean,  
 miren que no puede ser.

*Rey.* Por què te atreviste à entrar,  
 sin temor de mis rigores ?

*Pist.* Como me miran, señores,  
 que no me pueden mirar ?  
 ò què ocasion tan terrible !

*Rey.* Verás mi justicia airada.

*Pist.* Ninguno me diga nada,  
 miren que soi invisible.

*Suelta la piedra.*

*Rey.* Matadle, llevadle pressò,  
 + porque vino à mi presencia.

*Inf.* No permita tu clemencia  
 esse riguroso exceso.

*Rey.* Como donde estoi, traidor;  
 veniste ? *Pist.* A callar me obligo;  
 que si à lo que vine digo,  
 ha de ser mucho peor:  
 ay semejante desgracia !

*Seg.* No vi tal impertinencia.

*Pist.* Ando haciendo penitencia;  
 + para volver à tu gracia.

*Inf.* Esta vez, señor, por mi  
 ha de perdonar tu Alteza  
 su ignorancia, y su simpleza;

*Rey.* Ya se perdonò por ti.

*Pist.* Burla ha sido de Pulgon,  
 mas yo me vengarè del.

*Pul.* Nunca vi al Rey mas cruel;  
 tragò la burla el tonton.

*Rey.* Ya es tarde, Infanta, ya el Sol  
 del,



despeña su carro ardiente,  
salpicando el Occidente  
marices de tu arrebol:  
mañana os volveré à ver:  
no sé como me reprimo. *ap.*

*Inf.* Lo que tu favor estimo  
no lo sabré encarecer.

*Rey.* Entrad, pues, que yo me voi  
à hacer de mi fuego alarde. *ap.*

*Inf.* Guardeos el Cielo.

*Rey.* El os guarde.

*Aqui.* Confuso, y dudoto estoi.

*Vanse, y quedan el Rey, y el Duque solos.*

*Rey.* Duque, aguardad, que quiero,  
quando de amores, y desprecios muero,  
mudar del pecho al labio,  
las quejas de una ofensa, y de un agravio,  
que es fuerza os comuniqué.

*Se.* Mi voluntad el sentimiento explique  
de la pena, señor, de vuestra Alteza.

*Rey.* Abrárame de Aurora la belleza,  
su beldad idolatro,  
siendo el penoso corazon teatro,  
donde rendido, y ciego,  
representa el amor su ardiente fuego:  
ruegola tierno, ingrata corresponde,  
digola amores, quejas me responde,  
y mas apasionado,  
contra el suyo, y mi honor determinado  
he de gozarla, aunque despues rendida  
la fuerza, y el rigor llore ofendida.

*Seg.* Será injusta violencia:

*Rey.* Si, mas la causa dió su resistencia.  
No has visto despeñada la corriente  
de una sonora fuente,  
ò de un risco el sudor, que en el Estio  
se precipita al margen de algun rio,  
pues el ardor del Sol, que el risco bebe,  
desvarata los copos de su nieve;  
porque quando en crystal la nieve muda  
le vista Enero, y Julio le desnuda?  
y algun escollo, ò gruta,  
que la corriente no reserva enjuta,  
el passo le suspende,  
y como que se ofende,  
de que el risco peñasco le resista,  
aumentando crystales, le conquistan,

hasta que más glorioso  
le vence, y rinde ofiado, y caudaloso?  
pues mi amor es arroyo, escollo Aurora,  
que se me opone ufana, y vencedora;  
mira lo que haré quando contemplo,  
q̄ un humilde arroyuelo me da exemplo.

*Se.* Señor, mejor será, haciendo alarde  
de amor:-

*Rey.* No me aconsejes, que es ya tarde.

*Seg.* No es Aurora muger? ruega, y pretéde,  
q̄ quien causa el amor de amor entiende.

*Rey.* Es duro pedernal tu pecho elado;  
para tacar el fuego mi cuidado,  
de un hierro ha de valerte,  
con que su resistencia ha de vencerse.

*Vanse, y salen la Infanta, y Aquiles, y otras  
damas, y vanse las damas, y quedan  
las dos solas.*

*Inf.* Dexadnos a las dos solas,  
y no entre en mi quarto nadie:  
zelosa estoi de mi hermano,  
que tan fino, y tierno amante  
solicita tu belleza  
a costa de mis pesares.

*Aqui.* Si señora, y defenderme  
de su persuasion no es facil,  
porque ama el Rey mi resuelto:  
pues de ti viene a ampararme,  
debate mi honor la vida,  
sin que tu hermano le ultraje.

*Inf.* Tu asylo he de ser, Aurora.

*Aqui.* Si me atreveré a explicarle *ap.*  
quien toi, el amor me anima,  
valiente estoi, y cobarde.

*Inf.* Aurora, por divertir  
contigo algunos pesares,  
quiero, pues estamos solas,  
y no nos asiste nadie,  
que en trage de hombre te vistas;  
y fingiendo ser mi amante  
me requiebres, y enamores,  
que para que te disfraces  
hai un vestido en mi quarto.

*Aqui.* Si puedo en esto agradarte,  
con la obediencia respondo.

*Inf.* Entraré a mudar el trago.

*Aqui.* Animo, esperanza: amor, *ap.*  
pues me animas, ayudadme. *Vas.*

*Inf.*



*Inf.* Ay mas estraños delvelos !  
 ay euidados tan notables,  
 como los que me ocasiona  
 de Aurora el ingenio, y talle !  
 Si es esta patsion, amor ?  
 No, q̄ amor no ha de obligarme  
 a que adore una muger,  
 tierna, perdida, y amante.  
 Si es amistad, si es concordia,  
 y musica de la sangre ?  
 no, que si fuera amistad,  
 como havia de olvidarme  
 del Duque, à quien aborrezco,  
 desde que à los celestiales  
 ojos de Aurora atendi,  
 desde que vi su donaire ?  
 como puede ser amor,  
 si engendrar un semejante,  
 que es un principal objeto,  
 no puede verificarse ?  
 Como puede ser tampoco  
 amistad, que zelos caufe  
 de mi hermano ? la amistad,  
 quando diò zelos tan grandes ?  
 Si fuera amor, me obligara,  
 quien lo duda, a declararme,  
 que el fuego de amor no puede  
 encubrirse, y ocultarse.  
 Si fuera amistad, quisiera,  
 sin olvidar à mi amante,  
 que los zelos dan amor,  
 materia con que mas arde:  
 pero lo que fuere sea,  
 dexemos a queste examen,  
 aunque dexarle no es bien,  
 si pretendo averiguarle.  
 Quien duda que esto es amor ?  
 no ha havido quien amò a un jaspe ?  
 à un bruto no amò Pefisae,  
 y Europa à un Toro arrogante ?  
 Pues que mucho, que yo quiera  
 à un sugeto tan amable ?  
 pues si es amor este, salga  
 del corazon donde yace:  
 Que un monte sufrir no puede  
 el fuego con quien combate,  
 y barajando sus grutas,  
 desquiciando sus umbrales,

ò ya le aborta en incendios,  
 ò le bolteza en bolcanes.

*Sale Aquiles de hombre con espada, y  
 daga mui bizarro.*

*+ Aqui.* Ya, señora, eitoi aqui.

*Inf.* Qué bien te parece el trage !  
 bizarra estás por mi vida.

*Aqui.* Por el favor que me haces  
 + beso tus pies.

*Inf.* Ay, Aurora !

*+ Aqui.* Yo quiero determinarme.

*Inf.* Si fueras lo que pareces: *ap.*  
 de esta carta de mi amante  
 has de escribir la respuesta.

*+ Aq.* Al Duque? ay ansias mortales ! *ap.*

*Inf.* Las discu'pas de unos zelos  
 son, y no me satisfacen:  
 responderè le enojada,

+ ò amorosa? *Aqui.* Tu lo sabes.

*Inf.* Responderè como quien  
 pretende desenojarle:  
 aqui està el recado, escribe.

*Ponese Aquiles à escribir sobre un  
 bufetillo, y và notando  
 la Infanta.*

*Inf.* Dueño:- *Aqui.* Dueño.

*Inf.* El Cielo sabe:-

*Aq.* Si al Duque le llama dueño, *ap.*  
 que esperança ha de animarme ?

+ *Echa un borron.*

*Inf.* Qué es esto ?

*+ Aqui.* Cayò un borron.

*Inf.* Piento que tu lo borraсте,  
 toma otro papel.

*Aqui.* No notes  
 tan tierna, que es despreciarte;  
 quando te da el Duque zelos,

+ que tu amorosa le trates,

*Inf.* Pues dueño ingrato, es requiebro?

*Aqui.* Si, que bien pueden eicuarle  
 + el dueño, y poner ingrato.

*Inf.* Acaba, que poco sabes:  
 + escribe. *Aqui.* Di.

*Inf.* Duque mio,  
 aunque me ofendas, y agravies:

+ *Borralo otra vez.*  
 mira, que has vuelto a borrarlo:

*Aqui.* Este tintero se sale,



+ señora, o yo no lo entiendo.

*Inf.* Toma este papel. *Aqui.* Peñares,  
zelos, no me atormentéis, *ap.*  
basta que el amor me abraze.

No es mejor que no le escribas,  
señora, pues confesaste,  
que estás zelosa? no adviertes,

+ qué es escribirle, rogarle?

*Inf.* Pues qué se te dà a ti de eso?

+ *Aqui.* Tengo zelos no te espantes.

*Inf.* Zelos? pues tienes amor?

*Aquil.* Como estoi en este trage,  
señora, y erestan bella,

+ sospecho que soi tu amante.

*Inf.* Pues dexa, Aurora, el villete;  
y finge galantearme.

*Aquil.* Esto de mui buena gana:

*Pone se bien.*

pongo la capa, à turbarme  
empiezo, y toda affustada  
te refiero mis peñares.

*Llega.*

Mi bien, el alma confiesa;  
que solo vive en mirarte,  
y que verte, y no adorarte,  
fuera ofender tu belleza:

Perdona, bella Princesa,  
el amante atrevimiento,  
con que vivo siempre atento  
a tanta soberania,

y disculpe mi ofladia  
tu divino entendimiento:

Atrevime a tu esplendor,  
y con esperanza alguna,  
que siempre dà la fortuna  
a los oflados favor:

muerto estoi, mi biẽ, de amor,  
porque es cosa mui notoria,  
que eres gloria a mi memoria,  
y así q̄ estoi muerto es cierto;  
pues nadie sin haver muerto  
puede gozar de la gloria.

Aunque si lo advierto bien,  
ya sabes que son (ay Cielos!)  
infierno de amor los zelos,  
y tengo zelos tambien:  
tu primo, señora, es quien  
causa aqueste infierno en mi,

y así adorandote aquí;

siempre con tormento eterno;  
miro en el Duque mi infierno,  
y miro mi gloria en ti.

+ Va bueno, Infanta?

*Inf.* Y tan bueno,

que no puede mejorarse.

*Aquil.* Quiero morir de atrevido;  
y no morir de cobarde.

Deidomia, Infanta, señora,

ya es tiempo de que se acaben  
los temores, y las dudas,  
salgan a plaza mis males.

Infanta, no soi Aurora,

aunque fingidos disfrazes

con falso nombre pudieron

de muger acreditarme.

Mi nombre es Aquiles, Grecia

mi patria, Peles mi Padre,

mi madre la Diosa Tetis,

tan illustre es mi linage.

Por secreta causa vine

a España turcando mares;

que despues sabrás de espacio;

por las mismas fingi el trage,

el ser, el estado, el nombre:

no te admires, no te espantes;

Cegaronme de tus ojos

los fulgores celestiales,

siendo Clicie de tu Sol,

idolatra de tu imagen.

Aquiles, Infanta, soi,

si mis finezas amantes

+ merecen premio.

*Inf.* Qué dices?

ay traiciones mas notables!

*Aq.* Vive Dios, q̄ te ha enojado, *ap.*

+ yo procurarè emendarme.

*Inf.* Tu eres Aquiles? qué es esto?

*Aquil.* Ay mas gracioso donaire!

+ Luego crees lo que te he dicho?

*Inf.* Pues como, di, me engañaste?

*Aquil.* No me dices tu, que finga,

señora, que soi tu amante?

+ puedo fingir, sin mentir?

*Inf.* Pluguiesse al Cielo verdades

fueran las que han referido:

ea, prosigue adelante.

*Aquil.*



*Aquil.* Pues di, si fuera verdad,  
señora, y no te engañaste,  
+ que hicieras?

*Inf.* Darte la vida.

*Aqui.* Pues, mi bien, advierte, sabe,  
que:-

*Salen el Duque, y criados, y matan la  
luz, y los criados se llevan a Aquil-  
les en brazos, buyendo.*

*Seg.* Esta es orden del Rey:

vuestra Alteza perdonarme  
puede, y tu ingenio, y prudencia  
+ disculpe yerros tan grandes. *Vas.*

*Inf.* Qué es esto, Duque? Ay de mi!  
qué así el sagrado profane  
de mis Palacios el Rey!

seguid al Duque, matadle:  
ha de mi Palacio, guardas,  
criados: como, cobardes,  
no despetais a mis voces,  
y acudis a mis pesares?

Mirad, q̄ mi hermano el Rey;  
el Rey sacrilego amante,  
me roba a Aurora, rompiendo  
el decoro a mis umbrales.

Seguid a quantos traidores,  
alevosos, desleales,  
son deste robo instrumentos,  
matad a quantos infames  
han profanado mi Quinta,  
verted, derramad su sangre;  
dexad el tuesño; ola? ola?

guardas, criados, y pajes,  
el Duque se lleva a Aurora;  
seguid al Duque, matadle.

### ✠ JORNADA TERCERA. ✠

*Salen Aquiles de hombre, de la mis-  
ma suerte que le robaron, atadas  
atrás las manos, y vendados  
los ojos.*

*Aquil.* Si un corazon lastimado,  
merece, Cielos, favor,  
mirad el mio a un rigor,  
sin delito, condenado;  
defended a un desdichado  
de un tyrano, de un aleve,

que a hacerme injuria se atreve,  
y con tyrana inclemencia  
contra muros de inocencia  
armadas de agravios mueve,  
Vendados los tristes ojos,  
y atadas atrás las manos,  
me dexaron los tyranos,  
authores de mis enojos:  
manos, y ojos son despojos;  
al favor del Rey rendidos,  
que como están ofendidos,  
quando cruel me atormenta,  
para que menos le sienta,  
me priva de los sentidos.  
Bien pudiera mi valor,  
que soi Aquiles decir,  
mas importame fingir,  
para bien lograr mi amor:

*Salen el Rey en cuerpo con una hacha  
encendida.*

*Rey.* Un desprecio, un disfavor  
de un Rey, castigarlo es bien,  
porque en retorno se den  
un desaire a un desagrado,  
un desacuerdo a un enfado,  
y un menosprecio a un desdén!  
Quiero primero probar  
a mi esposa con terneza,  
antes que de su belleza  
llegue la pompa a eclypsar;  
aqui sin duda ha de estar:  
donde estas, Aurora mia,  
que ya en tu toberania  
se ostenta el Delphico coche;  
hurtando el tiempo a la noche;  
porque se anticipe el dia?

*Aquil.* Aqui estoi, dueño tyranico  
de mi vida, y de mi honor,  
esperando de un rigor  
el fin que intentas en vano:  
vendas mi vista inhumano,  
niegasme los resplandores,  
previenes sombras, y horrores;  
con cautela, y con crueldad,  
porque con la obscuridad  
no se miren tus errores.  
Bien así, como vandido;  
que entra una casa a robar;



fuele la luz apagar,  
 para no ser conocido;  
 tu así ciego, y persuadido  
 desse despeñado amor,  
 con violencia, y con rigor,  
 ocasionandome enojos,  
 quitas la luz a mis ojos,  
 para robarme el honor.  
 También las manos mandaste,  
 que atrevidos me ligaran,  
 porque ellas no me librarian,  
 ciego las aprisionaste;  
 que fue, no consideraste,  
 mengua tuya? pues advierte,  
 que en ligarme de esta suerte,  
 al mundo das a entender,  
 que no puedes vencer,  
 si yo pudiera ofenderte.  
 Que eres un cobarde digo,  
 y tu decoro maltratas,  
 pues para robarle le atas  
 las manos a tu enemigo;  
 pero pues nada conmigo,  
 callaré sin dar lugar  
 a que me puedan llamar  
 cobarde algunos villanos,  
 pues tengo yo lengua, y manos,  
 quando me intento vengar.

*Rey.* Aurora, el haver mandado  
 vendar tus ojos, ha sido,  
 porque eres toda un Cupido,  
 y Cupido esta vendado;  
 y porque yo enamorado  
 de essa luz que el alma adora,  
 solicito ciego ahora  
 romper el fuero, y la ley;  
 y los delitos de un Rey  
 nadie ha de verlos, Aurora.  
 Atar las manos, rigores  
 no fueron, ni fue de dèn;  
 que es bien que atadas estèn  
 manos, que no dan favores;  
 que son las manos, no ignores,  
 para dar, y pues està  
 tu rigor cifrado ya  
 en no dar favores llanos,  
 no es justo, que tenga manos,  
 quien con las manos no da.

Pero como en esse trage,  
 disfrazada, Aurora, vienes?

*Aqui.* Desatame, porque pueda,  
 tyrano Rey, responderte.

*Rey.* Quien estando aprisionada,  
 a ser tan libre se atreve,  
 que hará si se ve libre?  
 pero quiero obedecerte.

*Quitale la vanda de los ojos, y la  
 vanda de las manos.*

Esse rebozo de seda,  
 nube a tu candida nieve,  
 desato, porque tus ojos  
 todo el rosiclèr ostenten.  
 Aquesta cinta que ciñe,  
 à los nudos obedientes  
 en relicarios de plata,  
 Idolos de marfil breves,  
 desenlazo, ya estás libre.

*Aqui.* Ahora verás, que pueden  
 de tus injustos agravios  
 mis alientos defenderse.

*Saca Aquiles la espada.*

*Rey.* La espada desnudas? *Aqui.* Si;  
 no dices, que te suspende?  
 que pues al amor parezco  
 en lo bello, y lo decente,  
 le parezca en lo vendado:  
 pues yo quiero parecerle  
 en tirar flechas; y a falta  
 de ellas, este acero puede  
 servirme de flecha ahora,  
 para rendirte valiente.

*Rey.* Dexa los cobardes bríos,  
 Aurora, con que te atreves:  
 y pues no puedo amoroso  
 rendirte, y enter necerte,  
 ya que está hecho lo mas,  
 que fue robarte inclemente  
 del Palacio de mi hermana,  
 verás, pues, por bien no quieres;  
 postrado por el orgullo  
 que te engaña, y desvanece.

*Aqui.* Primero, viven los Cielos,  
 estos mirtos, y laureles,  
 con tu sangre salpicados,  
 negarán su color verde.  
 Primero esse mar soberbio,

esse



esse tumulto de nieve,  
 aque lle imperio de espumas,  
 donde arbolando el tridente  
 Neptuno, ya las refrena,  
 ya airado las enfurece,  
 golpho ferà de coral,  
 con que mi acero se riegue;  
 tanto que puedan las olas,  
 quando en la esphera se pierden,  
 reñir las nubes de roxo  
 sobre su escarchada nieve,  
 que un atomo de mi honor  
 mires. *Rey.* Aguarda, detente:  
 vive Jupiter! que dices?  
 ¿intentas, muger? que quieres?  
*Aqui.* No soi muger: yo no puedo,  
 aunque mil vidas arriesgue, *ap.*  
 sufrir que muger me llamen;  
 hasta aqui pude valerme  
 del ser muger, pero ya  
 es imposible que dexé  
 de confellar el engaño.  
 Yo soi Aquiles valiente,  
 aquel Griego valeroso,  
 que por baticinios teme  
 el mayor valor de Troya:  
 por ocasiones urgentes,  
 ó por lo que yo me quise,  
 me fingi muger, no espere  
 tu loco amor mis cariños,  
 pues ya lograrle no pueden.  
 Y porque desto no dudas,  
 si averiguarlo pretendes,  
 las heridas sean testigos,  
 que mi acero te previene,  
 y ellas por boca de sangre  
 confellaràn lo que temes.

*Rey.* Contra un Rey te atreves?

*Aquil.* Si;

que tambien soi Rey, Diomedes,  
 y de la mas noble estirpe  
 sucesor, y descendiente. *Riñen.*

*Rey.* Aunque matarte quisiera,  
 no quilitiera darte muerte.

*Parase el Rey.*

*Dent. Inf.* Seguidme todos, seguidme.

*Rey.* Que gente es esta que viene?

*Aqui.* Seràn los Dioses, que viendo

que tengo yo de vencerte,  
 por librarte de mis brazos,  
 a darte defensa vienen.

*Rey.* Que arrogancia! que ofladia!

*Vuelven à reñir, y suena un clarin, y  
 suspendese el Rey.*

*Aq.* Vuelve a la batalla. *Rey.* Vuelve;  
 mas que clarin con acentos  
 suavizando el viento leve,  
 ecos formando en los montes,  
 las olas del mar suspende?

*Aqui.* Pues esto dudas? no ves  
 que es musica, que previenen  
 para cantar tus exequias,  
 en dandote yo la muerte?

*Salen criados con bachas, y la Infanta.*

*Inf.* Como, señor, vuestra Alteza  
 quebranta de aquesta suerte  
 el sagrado a mi Palacio,  
 y a la justicia las leyes?  
 Por que mi valor injuria?  
 por que mi decoro ofende?  
 por que mi honor atropella?  
 por que a mis Damas se atreva?  
 Tan fiado del poder,  
 todo el respeto me pierde,  
 sin volver el rostro a tantos  
 homosos inconvenientes?

Vn Rey, que ha de ser espejo;  
 donde los Vassallos fieles,  
 ó compongan sus acciones,  
 ó sus acciones refrenen,  
 así permite empeñarse?  
 No considera, no advierte,  
 si està empañado el espejo,  
 que quien se ve en él, no puede  
 hallar luz y que es forzoso  
 andar con tinieblas siempre?

El furioso precipicio  
 del apetito indecente,  
 no ha de enseñar un Monarcha;  
 que de ser quien es se precie?  
 Es bien dar causa, señor,  
 à que la Ciudad se inquiete,  
 el vulgo se escandalice,  
 y los emulos te huelguen?

*Rey.* Esto por no responderos;

mas



mas no ferà bien que dexé  
 indecisas las ofensas,  
 siendo yo quien las padece.  
 Este Griego no es Aurora,  
 Aquiles, Infanta, es este,  
 que à ser inquietud del Reino  
 en mentidos trages viene.

El primero ha profanado  
 vuestro Alcazar, pues se atrevé  
 à esta cautela: mas como,  
 quando alevoso os ofende,  
 la colera, y el enojo

+ puedo reportar prudente?

*Res.* Vos sois Aquiles? *Aq.* Señora;  
 (aqui el negarlo es mi muerte) *ap.*  
 viendo tan resuelto al Rey  
 mi señor, quise valerme  
 del nombre de Aquiles. *Rey.* Luego  
 no eres Aquiles? *Aqui.* Quien puede  
 negar que yo soi Aurora?

+ Viendo que à mi honor te atreves,  
 fingi, señor, ser Aquiles,

*Res.* Tan facilmente se cree  
 vuestra Alteza? Vna Comedia;  
 que estàn ensayando alegres  
 mis Damas, fue la ocasion  
 que en esse trage la viesse.  
 Bien lo finjo: ven, Aurora; *ap.*  
 ay, Cielos, si verdad fuesse!  
 y resistencias de honor,  
 gran señor, no se condenen  
 tan facilmente al arbitrio  
 de pensamientos rebeldes.

*Vanse la Infanta, y Aurora.*

*Rey* Confuso estoi, y admirado,  
 que una muger se defiende  
 de la amenaza de un Rey  
 tan astuta, y tan valiente.

*Sale el Duque.*

*Dug.* En un baxel, que en el mar  
 lunar del aire parece,  
 zozobrando temeroso  
 entre buelcos, y baibenes,  
 llegò un Griego al puerto,  
 y dicen, que à la Corte viene.

*Rey.* Sabed quien es, y en Palacio  
 os espero antes que llegue,  
 despezando en arrullos

loñolientos roficleres  
 la antorcha que adora el dia;  
 muerto voi: mas quien se atreve  
 contra un Seraphin, que mucho  
 que del Cielo se despeñe?

*Vanse, y queda Pulgon, q̄ salio alumbrando  
 à la Infanta, y sale Pistolete.*

*Pist.* Hayendo siempre del Rey,  
 no hallo donde eiconderme,  
 temeroso del peligro;  
 pero Pulgon es aqueste:  
 guardele Dios, teor Pulgon.

*Pul.* Servidor, teor Pistolete;  
 vendrà uzè mui enojado.

*Pist.* de que?

*Pul.* De que le hiciesse  
 aquella burla, pues siendo  
 cosa comun el dàr siempre  
 el Pistolete gatazo,  
 di un gatazo à un Pistolete.

*Pist.* Basta, que uzè quedò air oso,  
 con hacerme que viniesse  
 à Palacio con la piedra.

*Pul.* Fue cosa mui conveniente;  
 porque Laura es mi muger,  
 y vino à robarla aleve,  
 y como adultero, el Cielo  
 le castigò de essa suerte  
 con piedras, que son castigo  
 del que adulterios comete;  
 Fuera de que el pedernal  
 faltaba à su Pistolete,  
 y hubo menester su llave  
 la piedra para encenderse.

*Pist.* En buen peligro me pulo.

*Pul.* No se espante, que quien tiene  
 mal de orina, y una piedra  
 grande, à peligro se viesse,  
 de que sin poder curarle,  
 le amenazasse la muerte:  
 quede con Dios, señor tiro;  
 que ya usted no es Pistolete.

*Pist.* Pues que soi?

*Pul.* Tiro pedrero. *Vas.*

*Pist.* Esto mi opinion consiente?  
 una burla le he de hacer,  
 aunque la vida me cueste.

*Vase, y sale el Duque solo.*

*Dug.*



*Duq.* Zelos; agravió mortal,  
 humo del fuego de amor,  
 sombra de su resplandor,  
 inquietud universal,  
 que con dudosa porfia  
 solicitais mi tormento,  
 vacilando el pensamiento;  
 ya en la noche, ya en el dia;  
 que intentais, que pretendéis,  
 pues à explicaros no osso,  
 quando confuso, y dudoso  
 de una muger me teneis?  
 Si con cautelas tan viles  
 un Griego à la Infanta adora;  
 si este Aquiles será Aurora?  
 si esta Aurora será Aquiles?  
 Si dice que es muger, miente;  
 si varon, no he de creello,  
 que es para Aquiles mui bello;  
 para muger mui valiente.  
 Con immortales desvelos,  
 el alma zelosa lidia,  
 pues tiene de Aurora invidia;  
 y tiene de Aquiles zelos.  
 Que se declaren espero  
 las sospechas que he tenido;  
 si es Aquiles lo fingido,  
 y Aurora lo verdadero.  
 Mas aqui asiste Pulgon,  
 que es el criado de Aurora;  
 verè si me quiere ahora  
 sacar de esta confusion;  
 Ola, Pulgon.

*Sale Pulgon con saya, y manto, y una  
 redoma llena de tinta de baxo  
 del brazo.*

*Pul.* Quien llama?

*Duq.* El Duque soi, que por verte  
 vengo, Pulgon, de esta suerte.

*Pu.* Por aqui ha de estàr mi ama: ay;  
 pues que quieres?

*Duq.* Que me digas,  
 amigo, si tu señora  
 es Aquiles, ò es Aurora;  
 que si en declarar, me obligas;  
 esta duda que padezco,  
 tu volveràs bien premiado.

*Pul.* Soi un humilde criado;  
 que servirte no merezco:  
 respondo a lo que preguntas,  
 que yo no se conócér,  
 si es mi ama hombre, ò muger;  
 ò si es ambas cosas juntas.

*Duq.* Pues como se resistió  
 del Rey fingiendo ser hombre?

*Pul.* No se por que con el nombre  
 de Aquiles se disfrazó.

*Duq.* Y en duda tan exquisita  
 por que le juzgas, Pulgon?

*Pul.* Vnas veces por capon,  
 y otras por hermafrodita:

*Duq.* Luego ni es muger perfecta;  
 ni hombre con libertad?

*Pul.* Si he de decir la verdad;  
 no le he visto la bragueta:  
 mas en tan dudoso encuentro;  
 siempre el alma considera,  
 que es Aurora por de fuera,  
 y es Aquiles por de dentro.

*Duq.* Luego hai cautela, y doblèz?

*Pul.* Yo no lo se, mas sospecho,  
 que es Aquiles, del derecho,  
 y es Aurora, del rebès.

*Duq.* Pues no puedo averiguar  
 mi temor, à Dios te queda,  
 en pie mi duda se queda,  
 porque me acabe el pesar:

*Vase el Duque.*

*Pul.* Este es el quarto en que està  
 Pistolete recogido,  
 otra burla he pretendido,  
 y si la logro, será  
 estremada: saya, y manto

*Ponefe la saya, y el manto, y escoria  
 de la capa.*

me quiero ahora poner,  
 que no es burla de perder;  
 pues ha de costarle tanto.

*Sale Pistolete.*

*Pist.* Como me podrè vengar  
 de la burla de Pulgon?  
 Si otra fuera la intencion;  
 no la llevara a penar:  
 Si sifo me hizo, y oy  
 Tanta lo hacerle quisiera.

*Pul.*



*Pul.* Aqueste es, y sale fuera:

eres mi Pulgon?

*Pist.* Yo soi:

ya los Cielos me han trahido *ap.*

a las manos la venganza:

tanto favor?

*Pul.* La esperanza

*Fingiendo la voz.*

de que has de ser mi marido,

me obliga a venirme a ver,

contra el recato, y decoro.

*Pist.* Mi bien, tu beldad adoro.

*Pul.* Tuya soi.

*Pist.* Tuyo he de ser:

quieres en mi quarto entrar?

*Pul.* En tu quarto, y en tu cama.

*Pist.* Resuelta viene esta dama; *ap.*

oy Pulgon me ha de pagar

sus burlas, y tus excessos,

y pues el con falsa teña

me cargò a mi de una peña,

yo le cargarè dos huesos:

entra por aquella puerta.

*Pul.* Tus passos siguiendo voi.

*Pist.* Ciego enamorado estoi,

ya la puerta tengo abierta.

*Entran por una puerta, y salen por otra,*

*y baxa luz en un bufete.*

*Pul.* La lumbre no quieto ver

porque como soi doncella,

tengo verguenza de vella.

*Pist.* Y es lo que yo he menester, *ap.*

porque no me ha conocido,

y me tiene por Pulgon:

ya no hai luz, mi corazon.

*Pul.* Pues desnudate el vestido,

que yo tambien me desnudo.

*Desnudase Pistolete, y quedase en ca-*

*misa, y en calzoncillos de lienzo.*

*Pist.* O, lo q̄ ha de hacer Pulgon *ap.*

quando sepa esta traicion!

la dicha que gozo dudo:

quien tal gloria imaginara!

Pulgon merirà de zelos.

*Abrazase, y buye Pulgon.*

*Pul.* Pulgon, abrazame: ay Cielos,

como te hiede la cara!

con aquesta agua de olor,

que te trahigo prevenida,

te has de labar.

*Pist.* Mi vida,

tal regalo? tal favor?

*Pul.* Labate, que yo echarè.

*Pist.* A todo obediente estoi.

*Pul.* Con agua olorosa oy *ap.*

aquesta tinta mezclè:

labate la frente, y cuello.

*Echale tinta en las manos, y labase*

*Pistolete, y tiñese la cara*

*de tinta.*

*Pist.* Què olores tan soberanos!

*Pul.* Refriegate bien las manos,

mojate bien el cabello:

aqui del Rey q̄ me mata. *A voz.*

*Pist.* Quien se atreve a tu beldad?

*Pul.* Favor, socorro, piedad.

*Turbase Pistolete con las voces.*

*Pist.* Quien, señora, te maltrata?

turbado estoi, y perdido.

*Pul.* Aqui del Rey, que un traidor

me està quitando el honor;

que me fuerza un foragido.

*Dent. Rey.* Sacad luces.

*Pist.* Manifiesto

peligro! el Rey es aquel:

ò, noche ingrata, y cruel!

quiero escaparme.

*Vase à entrar, y sale el Rey:*

*Rey.* Què es esto?

no respondè? con quien hablo?

*Hase desnudado Pulgon mientras dà*

*voces, y quedase alli, y turbase*

*Pistolete, y hincase de*

*rodillas.*

*Pul.* Què teñido està el pobre!

señor, este es Pistolete,

en figura de Diabolo.

*Pist.* Pues por desgraciado ya

a burlas tales me aplico,

que me escuches te suplico;

señor.

*Rey.* Basta, bien està:

a risa me ha provocado. *ap.*

*Pist.* Oy me cortan la cabeza.

*Pulg.* Sepa, señor, vuestra Alteza;

que en esto he sido culpado;

por



por vengarme de un desprecio  
le hice esta burla, señor,  
ya satisface mi honor,  
eícarmiento, y no sea necio.

Rey. A no ser la burla tuya,  
mi enojo experimentara.

Pulg. Qué blanca tiene la cara!

Rey. Vuestro enojo se concluya,  
sed mi amigos los dos.

Pul. Ya, señor, te obedecemos:

Pist. Desde oy amigos seremos;  
mil siglos te guarde Dios.

*Vanse, y queda el Rey.*

Rey. Ya la novedad Aurora  
previene el llanto liquido que dora;  
ya pulsando en Oriente el roxo coche  
el postrer paradisimo de la noche;  
ya en ella hizo, pues favor no alcanza,  
la mayor diligencia mi esperanza.

Como es posible, Cielos,

q una muger se oponga a mis desvelos,

y en brios cautelosos a los labios

libre su resistencia, y mis agravios?

quando vi su belleza sin enojos

me dieron muerte sus divinos ojos,

y oy de mi persuadida,

me acaba su rigor la triste vida;

porque me de dos muertes juntamente,

una por bella, y otra valiente.

*Sale el Duque,*

Duq. Un Griego, a quien la fama

el Sabio Ulises llama,

con ardientes sutiles

vien: a buscar en tu provincia Aquiles;

y por lograr tan altos beneficios,

quiere hacer en tus templos sacrificios,

y trae para ofrecer a nuestros Dioses,

los brutos mas feroces,

y las aves mas bellas,

que son del viento candidas estrellas:

Trahe un Leon bravo, y valiente,

en cuyo pelo el Sol brillaba ardiente,

quando crespas guedejas esparciendo,

ya la cerviz los rizos sacudiendo,

en las arenas que hallò mojadas

uñas estampa en sangre dibujadas.

Vn Tygre le siguiò luego arrogante,

cuya piel de diamante,

con fina tinta, si puñtadas toscas,

la noche la borro de negras molcas,

el furor junta, la quietud amayna,

la encarnizada vista desembaina,

que en sangrientos enojos

son sus parpados bainas de sus ojos:

Despues un Toro, que en la arena fria,

con el mar a bramidos competia,

envuelto en una piel lisa, y bermeja,

el bello eriza de una, y otra oreja,

y encarrujando la cerviz nerviosa,

el suelo lame, y por las puntas ossa,

de su furia instrumentos,

herir las nubes, y panzar los vientos!

Luego salió un Caballero, q obediente,

tanto al batir del azicate siente,

que al salpicar de purpura su plata,

el suelo rompe, espumas desbarata:

Vn Aguila mirè, que cenicienta,

de sus garras armada se presenta,

corto el pie, largo el cuello,

peinado de las plumas el cabello,

que pareció adornada,

de natural corona coronada;

quando à verle me aplico

alfange de marfil su corbo pico:

Rey. Extraña novedad! *Suena un clarin;*

Duq. Estas tromperas,

ecos formando inquietas,

que llega ya a Palacio nos avisa;

quando el aire suavizan

con sonoros acentos.

Rey. A recibirle vamos. *Du.* Qué portentos!

Rey. Confuso, y admirado

me tiene, Duque, lo que me has contado:

*Vanse, y sale Aquiles de Dama, y Pulgon.*

Pul. Señor, qué dices? *Aqui.* No sé,

que es corta esphera la lengua,

para las glorias del alma.

Pul. Del gozo que manifiestas

la causa ignoro. *Aqui.* Pues oye;

porque notes, porque adviertas,

si con bastantes motivos

feliz el alma se alegra:

yo he gozado: - *Pu.* A quien q has dicho?

*Aqui.* Qge gocè a la Infanta bella;

mira qué presto lo dixè.

*Pul.* Bien presto. *Aqui.* La causa es esta:



No has visto un coche, un rayo,  
artificial de centellas,  
que exhalando poco a poco  
incendios que el viento quemar,  
por ruido, y por temido  
sirve al Cielo de cometa,  
dando a las nubes un susto,  
y un sobresalto a la tierra?  
mas como a lo mas profundo  
la ardiente polvora llega,  
por ser mucha, y por ser corto  
el cañon, se rompe, y quiebra,  
y lo que pudo de espacio  
reperir en mil centellas,  
por decirlo brevemente,  
en solo un trueno lo abrevia?  
así el corazon, que pudo  
pintarte de las potencias  
el gozo en discursos largos;  
como cohete rebienta,  
y en una palabra dice,  
lo que con muchas pudiera?

*Pulg.* Como gozaste a la Infanta?

*Aqui.* Descubrile mi cautela.

*Pul.* Pues te quiere bien? *Aqui.* Me adora.

*Pul.* Y essa basquiña? *Aqui.* Es afrenta.

*Pul.* Y el peligro? *Aqui.* Amor es ciego.

*Pul.* Y has de amarla? *Aqui.* Hasta q̄ muera.

*Pul.* Calla, que sale. *Aqui.* Y el rostro,  
mas alegre manifiesta.

*Pul.* Como quien aquesta noche  
la ha tenido tan contenta,

*Sale la inf.* Mi bien.

*Aqui.* Elposa, señora,  
ya me enoja, ya me afrenta  
este trage, falsa nube  
de mi valor. *Inf.* Bien pudieras  
estimarle, pues por él,  
al Cielo de mi soberbia,  
poniendo escalas de engaños,  
rendiste la fortaleza.

*Aqui.* Por otra causa, señora,  
es justo que yo le tenga. *Inf.* Y es?

*Aqui.* Que es muger la fortuna,  
y pues mi fortuna llega  
à gozar prendas divinas,  
no es error que el nombre tenga  
de la fortuna, quien logra

la mayor fortuna en ellas.  
Yo soi la misma fortuna,  
y es bien, si se considera,  
que pues lo soi en la dicha,  
en el trage lo parezca.

*Sale un criado.*

*Criad.* El Rey mi señor, tu hermano;  
con el Griego Vlises, llega  
à verte. *Aqui.* Valgame el Cielo!  
Vlises en esta tierra?  
confuso estoi, y admirado.

*Sale el Rey con acompañamiento, y Vlises;  
+ y el Duque, y todos los demás.*

*Inf.* Sea, señor, vuestra Alteza  
mui bien venido. *Rey.* Los Cielos  
os guarden, Infanta bella.

*Vlis.* Si afectos reconocidos  
permiten divinas prendas,  
para besar vuestras plantas;  
+ dadme, señora, licencia.

*Inf.* Levantad. *Rey.* El sabio Vlises;  
honor, y gloria de Grecia,  
es el que mirais presente.

*Vlis.* Y el que oy a serviros llega:

*Inf.* Qué ocasion os ha obligado  
a esta jornada? *Vlis.* La guerra;  
que contra Troya invencible  
previene Grecia en Athenas,  
en venganza del agravio,  
y en castigo de la ofensa,  
que París hizo, robando  
a la mas hermosa Griega;  
para cuya gran faccion  
oy en sus ombros sustenta  
el mar en torres de pino  
dos mil, y trecientas velas.  
Los Potentados, y Reyes,  
que en nuestro favor pelean,  
son ciento y cinquenta, a quiē  
de sus Provincias ausentan,  
los aplausos a que aspiran,  
castigando una soberbia.  
Hemos sabido de Apolo,  
que es imposible vencerla  
sin darle la muerte a Hector;  
cuya hazaña se reserva  
solo al valeroso Aquiles,  
que ausente yace de Grecia.



A España vengo a buscarle,  
a donde, porque parezca,  
ofrezco à los Dioses dones,  
sacrificios, y riquezas.  
Y à las Virgines illustres,  
hijas de la Diosa Vesta,  
ofrezco premios, porque  
con los Dioses intercedan.  
Aquelte quarto, señora,  
de brocados, y de telas,  
està ocupado de plata,  
diamantes, lienços, y perlas;  
quanto a la humana codicia  
pueden fingir las ideàs,  
ò en joyas, adornos, galas,  
ò en aves, brutos, y fieras,  
armas, purpuras, crystales;  
manjares, ambrosia, nectar,  
pongo a vuestros pies, tomad;  
y tomen las damas bellas  
lo que mas les agradare,  
y a los Cielos con promessas  
rogad nos descubra a Aquiles;  
para que venza essa guerra.

*Inf.* Agradecida os escucho.

*Vli.* Entrad, señora. *Rey.* Prevengã *ap.*  
à Vlises en mi Palacio  
quarto donde asista. *Inf.* Muerta  
estoi, la vida me quita  
Vlises, si a Aquiles lleva.

*Aqui.* A què fuerte acasion viene!  
el dissimular es fuerza. *ap.*

*Vase la Infanta, Aquiles, y Damas.*

*Dug.* Ya la Infanta con sus damas  
escogen galas diversas.

*Rey.* Notable guerra serà!  
y apercibese a la empresa  
Troya? *Vli.* Si señor, sus muros,  
que coronados de almenas  
son Atlantes de la nubes,  
blancas, y roxas banderas  
visten, desplegando al aire  
sus tafetanes, y sedas.

*Sale Inf.* Generoso Caballero,  
por no despreciar la oferta,  
tomo este anillo.

*Sale 1. Dama.* Esta vanda,  
que bordan lucientes perlas,

me agradò mas.

*Sale 2. Dam.* Yo he escogido  
esta curiosa cadena.

*Pul.* Como bobas son las Damas.

*Sale Aqui.* Yo con el arco, y la flecha  
me contento: haver si acierto  
a tirar?

*Pone una flecha en el arco, y apunta.*

*Vlis.* Extraña fuerza!

*Dispara adentro.*

*Dug.* Toda la flecha embebió.

*Rey.* Vn rayo disparò en ella.

*Vlis.* Caballero, no negueis  
lo que con tal diligencia  
ha averiguado la industria;  
vos sois Aquiles, advierta  
vuestro valor, que es negarlo  
deslucir vuestra grandeza.

*Aqui.* Vlises, no te engañaste,  
yo soi Aquiles, que con estas  
galas vivì di-frazado,  
por redirme à la obediencia  
de la Diosa Tetis; rompa  
afeminadas cautelas  
mi valor, no toi Aurora.

*Hace que se rompe los vestidos de muger,  
y queda en traje de hombre, como satio al  
principio, y embiste con Pulgon, y desmu-  
dale la espada, y quedase con el  
en la mano.*

Sepa el mundo, y Troya sepa,  
q̄ un escandalo, un aslombro,  
un favor, una soberbia,  
un alboroto, una ira,  
una venganza, una ofensa;  
un agravio, un susto, un palmo;  
un desvelo, una tormenta,  
oy refucita en mi espada,  
para venganza de Grecia.

Viva Grecia, muera Troya,  
que el valor de aquellas venas;  
como ha vivido oprimido,  
por salir fuera rebienta.

Muera Hector el Troyano,  
roca al arma, guerra, guerra.

*Embiste con todos.*

*Rey.* Detente, villano, aguarda,  
quando has estado en mi ofensa

el



el Palacio profanando  
de la Infanta, de quien tiembla  
el mismo Jupiter, quieres  
ir sin castigo a la guerra?  
primero, viven los Cielos,  
esta espada: - *Ulis.* Vuestra Alteza  
se reporte. *Inf.* Rey, hermano,  
señor, si pueden mis penas,  
mis ahogos, mis temores  
merecer, que perdon tengan;  
Aquiles (ay de mi!) Aquiles  
ha merecido (estoi muerta!)  
mis favores, y es mi esposo:  
si has de darle muerte, empieza  
por mi pecho, que en mi vive  
mas, que en su persona mesma.

*Ulis.* Notable caso! señor,  
agravios que amor concierta,  
siempre consiguen perdon.

*Rey.* Como no perdona Grecia  
el yerro de amor de Paris,  
pues por amor robò à Elena?

*Ulis.* Porque la usurpò à su esposo  
el Rey Menalao, por fuerza,  
y aqui no hai fuerza, ni robo,  
que Aquiles humilde os ruega.

*Aqu.* Yo no ruego a nadie nada;  
mi esposa es la Infanta bella;  
si de mi estais ofendido,  
aqui, en Troya, en Athenas;  
en el monte, en la Ciudad,  
en el mar, en la ribera,  
en el mundo, en el infierno;  
guardandole a vuestra Alteza

el decoro, como à Rey;  
igual mio en sangre, y prendas,  
sustentarè, que no ha sido  
traicion, agravio, ni fuerza  
gozarla, porque soi yo  
tan bueno como vos, y ella.

*Rey.* A tal valor, mi accion  
responde, que en esta misma  
noche celebre mi Reino,  
con jubilos, y con fiestas,  
vuestras bodas; pues un Rey,  
y una Infanta, en vos grangean  
el mejor cuñado el,  
y el mejor esposo ella.

*Ulis.* Vivas mil siglos.

*Aqui.* Deydomia,  
en vuestra deidad suspensa,  
llega una Aurora fingida  
a una Aurora verdadera.

*Ulis.* Oy, Monarcha soberano,  
la fama a alabarte empieza.

*Rey.* Ocho mil hombres, Aquiles,  
que te sirvan en la guerra,  
prevendrè en mi Reino.

*Aqui.* El Cielo  
te guarde edades eternas:  
aguarda, Troya, y veràs  
como Aquiles venga a Grecia;

*Rey.* Y aqui pidiendo perdon,  
da fin a questa Comedia  
del Griego mas valeroso,  
porque a escribir el Poeta  
empieze, el Cerco de Troya,  
en otra humilde Comedia.

F I N.

CON LICENCIA:

En Sevilla, en la Imprenta de la Viuda  
de Francisco de Leefdael, en la Casa  
del Correo Viejo.